



**Bilboko
Elizbarrutia**
DIÓCESIS DE BILBAO

**SEGUIMOS
A JESÚS
EN NUESTRA
PARROQUIA**

SESIÓN 2

MADRES Y PADRES EN LA PARROQUIA

**Delegación de Anuncio y Catequesis
Fede- Zabalkunde eta Katekesirako Ordezkaritza**



1. Objetivo

- Identificar a la Iglesia como la comunidad de los seguidores de Jesús que continúa su misma misión de anunciar el Evangelio.

2. Objetivos Específicos

- Descubrir cómo Jesús forma un grupo de seguidores (apóstoles y discípulos) para estar con Él y compartir la misión
- Comprender que la Iglesia, con sus acciones, continúa la misión de anunciar el Evangelio



Ideas importantes

- Descubrir la iglesia como la comunidad de seguidores de Jesús.
- Ser seguidor de Jesús en comunidad, continuadores de su misión
- Y, por tanto, dando testimonio de ello, anunciando el evangelio y el Reino de Dios.



Material necesario

- Fotocopias de los Anexos.

Es importante dedicar tiempo a comprender la dinámica de la sesión y preparar, previamente, todo lo que vamos a necesitar.

A. SESIÓN PARA MADRES Y PADRES EN LA PARROQUIA



Guía de la sesión Para la catequista ...

Dividimos la sesión en 5 momentos:

- 1ª Parte: Saludo y presentación. Paso 1
- 2ª Parte: Desarrollo del contenido. Paso 2-4
- 3ª Parte: Recogida y síntesis. Paso 5
- 4ª Parte: oración e interiorización. Paso 6
- 5ª Parte: Para vivir en familia. Paso 7



Primera Parte. Saludo y presentación.

Presentación. Tras los saludos iniciales, damos la bienvenida a todos y creamos el clima adecuado para comenzar la sesión.



Paso 1. Después de descubrir qué es la iglesia y la importancia de ser comunidad, vamos a seguir conociendo un poco más cómo eran las primeras comunidades cristianas que asumieron las responsabilidades de llevar adelante la misión que les había encomendado Jesús.

El grupo de los doce iba creciendo, fueron muchos los que por la predicación de los apóstoles decidieron seguir a Jesús. Así el pequeño grupo fue creciendo y organizándose. Día a día, con sencillez, pero con decisión, iban intentando poner en práctica el estilo de vida que habían visto en Jesús. Vivían de tal manera que causaban admiración y asombro. Aquella comunidad, aún con sus fallos, se convirtió en referencia fundamental para la iglesia de todos los tiempos.



"Las Primeras Comunidades". Entregamos el ANEXO I a las personas participantes. En él aparecen dos textos y un resumen de las características de las primeras comunidades cristianas. En primer lugar les invitamos a leer el anexo de manera individual. En segundo lugar, pasados unos breves minutos les invitamos a formar grupos pequeños para responder las siguientes preguntas.

- ¿En qué frases del texto bíblico ves reflejados esos rasgos de las primeras comunidades?
- ¿Cuál de ellos te parece más importante?



Segunda Parte. Desarrollo del contenido.

En esta segunda parte, vamos a tratar de concretar cómo podemos ser seguidores y seguidoras de Jesús en nuestra comunidad parroquial tratando de responder a las siguientes preguntas:

- ¿Qué tareas o acciones se desarrollan en nuestra unidad pastoral o parroquia?
- ¿A qué estamos llamados?
- ¿A qué nos podemos comprometer?



Paso 2. Hoy y aquí, la iglesia nos sigue invitando a caminar unidos y a seguir construyendo juntos. El siguiente video nos puede ayudar a profundizar en ello.



**Para ver,
pincha sobre la imagen
o escanea el código QR**



Por el Bautismo todos y todas estamos llamados a vivir y participar de forma activa en la iglesia. Vamos a reflexionar sobre ello.

Repartimos a cada participante un pedazo de la imagen que aparece en el anexo II y que habremos troceado previamente. A continuación, les invitamos a intentar montar el puzle. Una vez que lo hayan completado, iniciamos un diálogo:

Para el diálogo

- ¿Qué veis en el dibujo?
- ¿Qué representa?
- ¿Quiénes construyen la iglesia?

Explicación del acompañante:

- La iglesia la construimos entre todos y todas, personas distintas con distintas experiencias de Dios.
- Es importante subrayar que, aunque somos diversos, todos tenemos algo que aportar. Necesitamos espacios comunitarios que permitan el encuentro y el diálogo para que nuestras parroquias y unidades pastorales sean reflejo de aquellas primeras comunidades a las que hace referencia el ANEXO I.

Explicación del acompañante:

- Es el Espíritu Santo quien guía y sostiene la Iglesia. El espíritu de Dios que recibimos en el Bautismo. Es él quien nos hace capaces de amar y quien nos da la valentía de dar testimonio a los demás.

Imagen: (ANEXO II, Imagen de la Iglesia)





Paso 3. Recordamos la Palabra de Dios, del libro de los Hechos de los Apóstoles... (Hch 2, 1-11)

"Cuando llegó la fiesta de Pentecostés, todos los creyentes se encontraban reunidos en un mismo lugar. De pronto, un gran ruido que venía del cielo, como de un viento fuerte, resonó en toda la casa donde estaban. Y se les aparecieron lenguas como de fuego, repartidas sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas según el Espíritu les daba que hablasen.

Por aquellos días había en Jerusalén judíos cumplidores de sus deberes religiosos, llegados de todas las partes del mundo. Mucha gente se reunió al oír aquel ruido, y no sabían qué pensar, porque cada uno oía a los creyentes hablar en su propia lengua. Eran tales su sorpresa y asombro, que se decían unos a otros:

¿Acaso no son de Galilea todos estos que están hablando?
¿Cómo es que les oímos hablar en nuestras propias lenguas?

Aquí hay gente de Partia, de Media, de Elam, de Mesopotamia, de Judea, de Capadocia, del Ponto y de la provincia de Asia, de Frigia y de Panfilia, de Egipto y de las regiones de Libia cercanas a Cirene. Hay también quienes vienen de Roma, tanto judíos de nacimiento como convertidos al judaísmo; y también los hay venidos de Creta y de Arabia. ¡Y todos les oímos contar en nuestras propias lenguas las maravillas de Dios!

Hch 2, 1-11

Para la reflexión, ...

- Los discípulos estaban escondidos, por miedo, después de la muerte de Jesús. ¿Cuál es la actitud cuando llega el Espíritu Santo?
- Había gente de muchos lugares, pero todos se entendían. Solo el Espíritu Santo puede hacer eso posible. ¿Cómo podemos entendernos nosotros con los demás? ¿qué actitudes tenemos que cuidar?

Para preguntarnos, ...

¿Cómo concretar la llamada que todos y todas recibimos de Dios a implicarnos un poquito en nuestra comunidad parroquial o unidad pastoral?



Tercera Parte. Recogida y síntesis

Jesús eligió a sus apóstoles y formaron un grupo. Cuando venimos a la catequesis, nuestra familia se reúne con otras en la Eucaristía. Hacemos muchas cosas en grupo, y nos sentimos parte de él. La iglesia no sólo es el edificio, todos y todas somos parte de ella. Somos Iglesia de Jesús cuando ...

- Nos reunimos para rezar.
- Participamos en la catequesis.
- Ayudamos a cualquiera que tiene necesidad (cuando alguien está enfermo o solo, o necesita ayuda para hacer alguna actividad, etc..)
- Somos testigos de Jesús en la calle (invita a los amigos a conocer a Jesús).

Dinámica, "*Mural de los Grupos Parroquiales o de la Unidad Pastoral*"

En el centro de la cartulina pegamos la foto de la parroquia o UP (junto al título "nuestra parroquia / gure parrokia) (ANEXO 3). A continuación, se reparte a cada participante una tira de papel en la que estará escrito el nombre de uno de los grupos de la parroquia/UP. A continuación, la persona que acompaña la sesión ofrecerá una breve explicación de la función de cada uno de los grupos.

Tras la explicación, se dejará un tiempo, para que los participantes escriban en el reverso de su tira de papel lo que hace el grupo que le ha tocado. Finalmente, colocarán la tira de papel alrededor de la imagen de la parroquia/unidad pastoral y comentarán brevemente lo que han escrito.

Nombres de los grupos (la persona que acompaña puede ampliarlos atendiendo a su realidad pastoral y tendrá que preparar una pequeña explicación de lo que hacen cada uno de sus grupos)

A modo de ejemplo, sugerimos los siguientes:

- Catequesis familiar
- Caritas
- Grupos de Jesús
- Grupo de Biblia
- Pastoral de la Salud
- Grupo de Liturgia
- Economía
- Pastoral familiar
- Grupos de adolescentes y jóvenes
- Misiones



Así de este modo, conseguimos que los participantes conozcan y descubran los grupos que hay en su parroquia y la labor o tarea que realizan. Que todos formamos la comunidad de seguidores de Jesús.

Cuarta Parte. Oración e interiorización

Para terminar esta sesión y dar cierre a la misma terminamos con un momento oracional y un canto:

Ayúdame, Señor, a aprender a vivir en comunidad,
Tú quieres que así lo haga y esté unido a los demás.
Ayúdame a descubrir, como lo hicieron tus discípulos,
que ser comunidad es vivir por y para los demás,
es encontrarse con otros hombres
y mujeres seguidores tuyos.¹



**Para escuchar pincha
sobre la imagen o
escanea el código QR**



Quinta Parte. Para vivir en familia



- En casa, en familia, padres/madres con sus hijos/as pueden recordar los diferentes grupos a los que pertenece y qué compromisos tiene con cada uno: ir a los entrenamientos, ir a los ensayos (de coro, baile, etc..), ir al colegio, ir a la catequesis, a la Eucaristía familiar.
- En un segundo momento comentar los grupos que existen en la parroquia y lo que hacen cada uno de ellos.
- Y, por último, que como familia asuman el compromiso de acercarse y conocer alguno de los grupos de la parroquia.

♦
¹ Tomado de guía catequesis parroquial familiar 3º, Tema 1º, Seguimos a Jesús como Iglesia. Guía Pedagógica ¡Ven y lo verás!

Anexo I. Las primeras comunidades

Vida de la comunidad cristiana primitiva

Eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles, en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado por los muchos prodigios y signos que los apóstoles hacían en Jerusalén. Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. A diario acudían al templo todos.

Hch 2, 42-46

Lo tenían todo en común

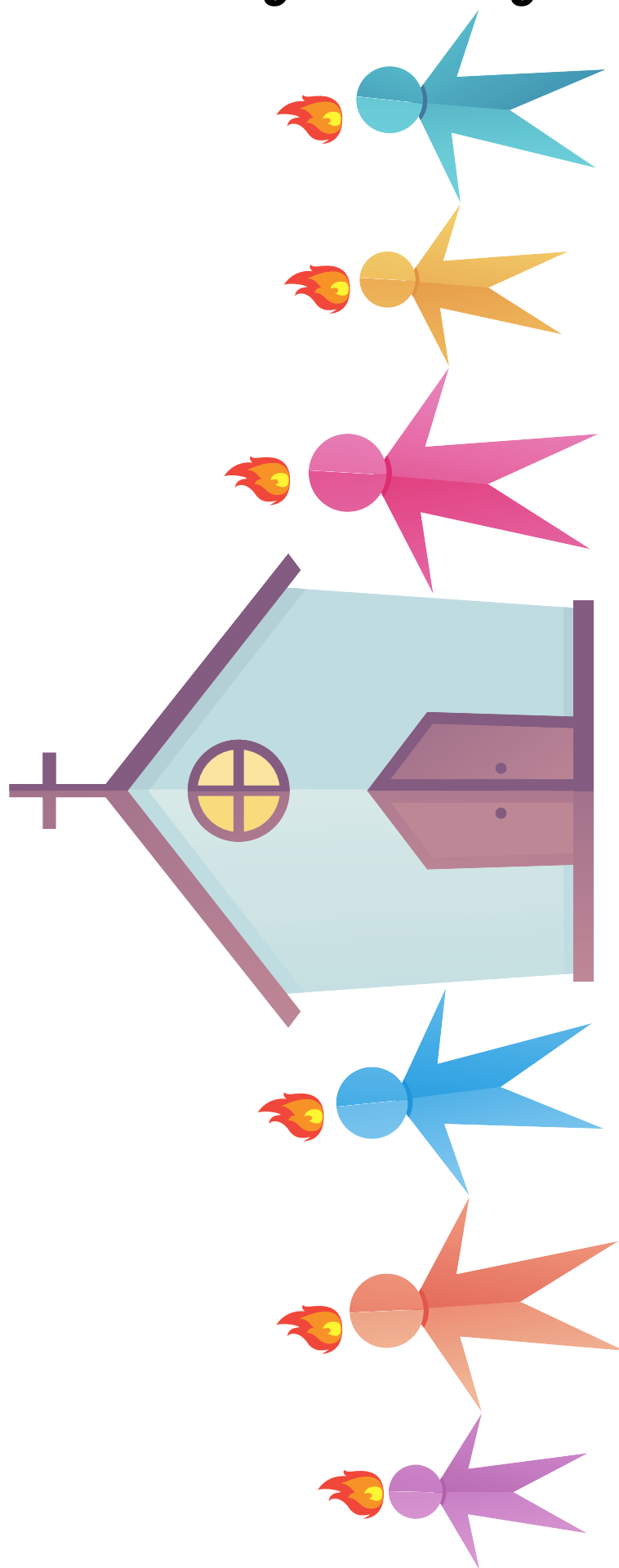
En el grupo de los creyentes, todos pensaban y sentían lo mismo: lo poseían todo en común y nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía. Los apóstoles daban testimonio de la resurrección de Jesús con mucha eficacia. Y Dios los miraba a todos con mucho agrado; ninguno pasaba necesidad, pues los que poseían tierras o casas las vendían, traían el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles; luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno.

Hch 4, 32-35

Vivían unidos y formaban un grupo bien compacto

Entre ellos nadie pasaba necesidad porque compartían sus bienes. Seguían la enseñanza de los apóstoles y escuchaban sus testimonios sobre Jesús. Se reunían para orar y celebrar la Eucaristía. Se animaban mutuamente y vivían con alegría. Se comprometían en el seguimiento de Jesús, en un ambiente muchas veces hostil y contrario al suyo.

Anexo II. Puzzle imagen de la Iglesia



Anexo III. Nuestra parroquia / Gure parrokia

